

RESUMEN

Las enfermedades Alérgicas y el Asma, son enfermedades subestimadas a nivel mundial, que afectan a millones de personas alrededor de todo el mundo, principalmente en este, ya que hay un 25 % de personas que sufren de estas enfermedades.

En la actualidad muchas personas no tienen conocimiento de este tipo de enfermedades y subestiman sus dolencias haciendo tratamientos sintomáticos y paliativos, lo cual no es la solución correcta para estas enfermedades.

La realización de pruebas específicas, son las que ayudan a diagnosticar con exactitud el tipo y grado de alergia que tiene la persona es el primer paso para llegar a tener éxito en la cura o control de dicha enfermedad. Conocer estas enfermedades es el primer paso.

Las enfermedades alérgicas constituyen en las últimas décadas una escalada de proporciones epidémicas, hasta convertirse en un problema grave y complejo, encontrándose inconvenientes particularmente importantes en niños y adultos jóvenes.

La alergia interactúa con muchos otros factores ambientales como los contaminantes, las infecciones, el estilo de vida y la dieta que aumentan el impacto en las enfermedades crónicas.

El asma es una enfermedad crónica de los pulmones que inflama y estrecha las vías respiratorias. (Las enfermedades crónicas son enfermedades que duran mucho tiempo). El asma causa períodos repetidos de sibilancias (silbidos al respirar), presión

en el pecho, dificultad para respirar y tos. Con frecuencia la tos se presenta por la noche o en las primeras horas de la mañana.

El asma afecta a personas de todas las edades, pero por lo general comienza durante la infancia. En el mundo hay más de 300 millones de personas con asma comprobada. De estas personas, cerca de 84 millones son niños.

La carga socio-económica de estas enfermedades está aumentando también en los países de todo el mundo independientemente de su situación económica. Se necesita imperiosamente mayor conciencia de la enfermedad, mejor atención al paciente, una mejor prestación de la asistencia sanitaria, y un enfoque en las estrategias de prevención.

Esto haría que las personas que padecen estas dolencias conocieran más de cerca su problema haciendo que haya la posibilidad de realizar más tratamientos preventivos modificando el pronóstico de la enfermedad y a así los tratamiento de emergencias quedarían en "cosa del pasado", mejorando la calidad de vida del paciente.